

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matias Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

DISTRIBUCION de la candidatura pro-gresista para concejales entre los cuatro distritos en que está dividida esta capital.

PRIMER DISTRITO.—CASA CONSISTORIAL.

D. Mariano de Quintana.

D. Miguel Estade y Sabater.

D. José Rusich.

D. Lorenzo Borel.

D. Jaime Piña.

SEGUNDO DISTRITO.—MONTESION.

D. Ignacio Villalonga.

D. Fausto Meliá.

D. Pablo Llabrés.

D. Pedro Juan Arnau.

D. Jacinto Bestard.

D. Juan Martín Ferrer.

TERCER DISTRITO.—SAN ANTONIO.

D. Mariano Valentí.

D. Gabriel Quintana.

D. Antonio Reus.

D. Guillermo Miró y Ferragut.

D. Andrés Torrens.

CUARTO DISTRITO.—LONJAL.

D. Luis Santander.

D. Mateo Ferragut.

D. Miguel Oliver y Moll.

D. Gregorio Vicens.

D. Juan Vanrell.

Seccion general.

ARQUITECTURA PERSA.

Nuestros lectores habrán oído hablar de las ruinas de Persépolis. Las ruinas de Persépolis son casi todo lo que nos queda de los antiguos monumentos del imperio persa.

Están situadas en la provincia central de Pars, al Noroeste de Schiraz, en medio de una vasta llanura, donde corre el Ara-

pes, y apacientan hoy sus ganados, pobres y errantes familias de turcomanos y kurdos. Ocupan tres grandes mesetas puestas, en comunicacion por dobles escaleras de mármol. Se extienden al Oriente por la falda de una montaña llamada del Rey, célebre por sus sepulcros.

Conducen á la primera meseta ciento y cuatro gradas de mas de ocho metros, compuestas de piedras enormes. Aparecen en lo alto cuatro inmensas moles cortadas en forma de pilares y distribuidas en cuadro. Cada pilar tiene en dos de sus caras, colosales relieves; hay entre los cuatro otras tantas columnas.

Súbese de esta plataforma á la inmediata por gradas no menos espaciosas, aunque no tantas en número, decoradas de magnificas esculturas y de una inscripcion cu-neiforme donde se lee el nombre de Jerjes. Blanquean en esa segunda meseta entre la yerba, bases, capiteles, abacos; levantan al cielo sus estriados fustes, altas y gallardas columnas, alzáense de entre escombros muros atestados de relieves.

Son aqui imponentes las ruinas. Llamam desde luego la atencion las de un monumento cuya planta es una especie de cruz griega sin uno de los brazos. Dos filas de seis columnas constituian en la estrechidad de cada brazo un elegante pórtico; otras 6 daban al centro el aire de un verdadero bosque. Existen aun de casi todas las columnas las bases; de muchas, los fustes truncados; de algunas, los fustes y los capiteles, compuestos, ya de dos medios toros unidos por la mitad del cuerpo, ya de contrapuestos conos ricamente cincelados. Cónicos son tambien los fustes, bellas las bases, ordinariamente terminadas por filetes de que bajan á estenderse sobre el plinto anchas hojas de lotus. Tienen las columnas del centro, incluidas bases y capiteles, cerca de diez y siete metros de altura, los de las alas mas de diez y ocho; todas sobre uno y medio de diámetro. Cautivan tanto por sus nobles y grandiosas proporciones como por sus hermosas estrias y artisticas molduras. Desaparecieron los palacios de Salom; mas no parece ese monumento sino su vivo reflejo.

Al mediodia de las setenta y dos columnas, cubren la tercera plataforma construcciones no menos notables. Por unas gradas ya muy destruidas en que aun se descubren vestigios de curiosos relieves, se llega á un edificio de gigantescos sillares, en cuyas puertas están esculpidas figuras de mas de siete pies, unas sentadas, y otras en lucha con fieras y animales fantásticos. Aislado por todas partes, tiene ó ha tenido en todas, excepto la del Norte, suntuosas escalinatas.

A su nivel, algo mas al mediodia, se extienden otras fábricas contiguas entre, las que se distingue la del centro por su vestíbulo y su salon de columnas. Presenta el vestíbulo á cada lado cuatro columnas en cuadro; el salon treinta y seis, distribuidas en cuatro grupos que dejan prescritas en sus intermedios una ancha cruz griega. Son estas construcciones pequeñas comparadas con las anteriores; pero abundan tambien en figuras y ricos detalles.

Al Oriente, en la segunda meseta, las hay de mucho mayores dimensiones: una de noventa y seis metros de longitud, sepultada en sus escombros: otras cuadradas, de sesenta y mas metros, á que dan paso dos puertas por cada uno de sus frentes. Las paredes tienen de espesor mas de tres metros: están todas cuajadas de relieves lo mismo que las puertas. Delante de la fachada septentrional se elevan dos pedestales enormes, sobre ellos dos toros que dominan tan vasto conjunto. Toros, pedestales, paredes son todos de mármol blanco; pedestales y paredes están compuestos de sillares que aturden por su grandor y por la admirable precision de su ajuste.

Descansan todas estas construcciones en otras subterráneas, cuyas bajas galerias se cruzan en todos sentidos y forman un oscuro y revuelto laberinto. Las hay de cuatro y mas leguas. Las creen los árabes, en comunicacion con la montaña de los sepulcros.

Están esos sepulcros abiertos en la roca á mas de quinientos piés de altura sobre el nivel del valle. Consta el mayor de tres cuerpos: uno sin molduras que sirve como de zócalo, otro terminando por un magni-

fico arquitrave que descansa sobre cuatro columnas, otro con un marco de bellas relieves en cuyo fondo están entalladas dos líneas de figuras, un altar, un rey y uno como géneo que parece remontarse al cielo. Severos é imponentes son en Persépolis, los monumentos de los vivos; pero no menos graves y solemnes las moradas de los muertos.

¿Qué cuerpos estaban encerrados en estos sepulcros? ¿Los de sus reveladores? ¿el de su profeta? ¿Para qué habrían sido levantadas aquellas soberbias construcciones? ¿Para templos de Ormuz, de sus amshospands, de sus legiones de feruheres? ¿Para guardar y renovar en el ara del fuego sagrado? Los persas odiaban, tanto ó mas que los hebreos, la idolatria: ciegos adoradores del fuego, cuando querian prestarle culto, le encendian en las cumbres de los cerros donde pudiese el viento esparcir las llamas á los cuatro angulos del mundo. Sus reveladores eran mas mitos que hombres; su historia se perdía en la noche de los tiempos.—Zoroastro, su profeta, habia al morir abandonado el suelo.

No, no eran ni aquellas construcciones templos, ni esos sepulcros urnas de las cenizas de profetas; reyes durmieron bajo esos sepulcros el sueño de la muerte, reyes vivieron y gozaron bajo los techos de cedros suspendidos sobre aquellos grandiosos sillares de mármol. No permiten dudarlos, ni el mundo de figuras derramado por unos y otros monumentos, ni las inscripciones unánimemente descifradas por los orientalistas, ni el testimonio de los escritores griegos, ni el exámen de la constitucion de ese dilatado imperio, que en poco mas de dos siglos, sacudió el yugo de los medos, estendió su espada sobre el Asia, atravesó el Bósforo y combatió en Europa, se desmembró y cayó vencido á las plantas de Alejandro.

En las escalinatas, en las puertas, en los sillares de Merdasht están repetidas á lo infinito las figuras de los reyes, sus doriforos y su inmensa servidumbre. Reyes y doriforos embellecen los altos muros de la necrópolis. En las gradas que conducen á la segunda plataforma de Merdasht, hay

FOLLETIN.

LA DICHA Y LA SUERTE.

CUADRO DE COSTUMBRES POPULARES POR FERNAN CABALLERO.

(CONCLUSION.)

—¿Le has mandado á decir que estás aqui? preguntó su tia

—Yo no sé qué?

—Verdad es, solo le darías un pesar, porque te queria bien; dígalos D. Próspero que decía que le habías dado hechizos, por que heredó un millon y una multitud asina, y ni por esas consiguió que consistiese Rosa en casarse con él.

—¿Con que heredó? ¿qué suerte!

—Toma! tiene mas plata que lo que pesa, y se ha hecho un avariado de los que hasta el agua del pozo le echan la llave, y tan ansioso que es capaz de comerse la omnipotencia de Dios hecha pan. Está mas feo que de nantes con sus patas de alcaraban, su pes-

cuezo de botella y su cara de esquina tan triste y tan confusa que parece el principio de un pleito y fin de una historia.

—¿Y á qué le sirven sus riquezas si Rosa no lo ha querido? No se las envidio, dijo Vicente.

CAPITULO VIII.

La dicha y la suerte.

Algunos dias despues estaba Vicente mas abatido aun, sentado en el cuarto de su tia cerca de la ventana, donde recibia sobre sus rodillas un rayo de sol que sentía sin verlo.—Su tia estaba barriendo la habitacion, cuando asomó una chiquilla de la vecindad que la llamó de parte de su madre. La buena mujer salió y al cabo de un rato volvió á entrar.

Seguiala de puntillas una jóven rubia y blanca primorosamente vestida, que de lejos se puso á considerar á Vicente, caidas sus manos que cruzaba y torcia hacia fuera con un gesto de amargo desconsuelo, mientras su dulce y lindo rostro expresaba el mas vivo dolor.

—Viene Vd. sola, tia? preguntó Vicente.

—Sí, hijo; ¿por qué lo preguntas?

—No sé; pero siento como si hubiese otra persona en el aposento.

—No, hijo, estamos solos.

—¡Solos! repitió con profundo acento de tristeza el pobre inválido; ¡pero cómo lo extraño si es el estarlo mi sino!

—Vamos, hombre, no pierdas los ánimos que Dios está siempre en el mismo lugar y nos manda consuelos cuando menos los esperamos. Si me quieres complacer, hombre, cántame el romance que has compuesto y que cantabas anoche.

—Tia, no tengo ánimo para cantar!

—Anda, anda, que quien canta, su mal espanta; y me complaces á mi.

Entonces el ciego cantó con entonacion apagada y melancólico acento, este cantar que habia compuesto:

Més de mayo! més de mayo!
Cuando los recios calores,
Cuando los toros son bravos,
Los caballos corredores,
Y la cebada se siega,
Los trigos toman colores;
Cuando los enamorados
Obsequian sus amores.
Unos les regalan frutas,
Otros los regalan flores;

Yo probecito de mí.

Estoy en negras prisiones

Sin saber cuándo es de dia,

Sin saber cuándo es de noche,

Sino por callar las aves

Tristes, cuando el sol se pone.

¿Qué importa que la calandria

El ruiseñor y el gilguero

Canten pars consolarme,

Si para mi no hoy consuelo?

Mientras cantaba, corrian abundantes lágrimas por las mejillas de la jóven que parecia recoger cada una de las palabras que salian de los labios de Vicente, como una rosa las gotas del rocío de la triste noche.

Quando concluyó hubo un rato de silencio.

—Quien sabe, dijo al fin su tia á Vicente, cuando llegue á saber Rosa tu venida, ¿si se acuerda de la palabra que te tiene dada?

—Señora, quiere Vd. callar! repuso su sobrino. La palabra se la dió á un hombre con vista que podia mantener sus obligaciones, pero no á un ciego que solo sirve de estorbo en el mundo.

—¿Y si tú la hubieras hallado ciega, Vicente, no te hubieras casado con ella? preguntó su tia.

otra larga procesion de figuras: un rey está, según las más acertadas interpretaciones, recibiendo el homenaje y los tributos de los pueblos unidos á su carro de triunfo. Reyes son en todas partes los que luchan con los monstruos; reyes los que sobre los dinteles de las puertas aparecen sentados y en actitud de juzgar á sus súbditos.

Fueron evidentemente palacios las ruinas de las tres mesetas. En la sala de las setenta y dos columnas está el plano de la nave central, algo más alto que el de los laterales. Acostumbran aun hoy los monarcas de Persia á dar sus audiencias desde un lugar más elevado que el de los cortesanos: sería aquel edificio su salón de embajadores. En él recibirían Jerjes y sus degenerados descendientes: Dario, en el cuadro de doscientos pies que ocupa la parte más oriental de la segunda plataforma.

Sabemos por una inscripción que el mismo Dario mandó edificar esta fábrica: por otras que fueron las demás construcciones debidas á Jerjes fueron los dos más poderosos reyes de Persia: no es de presumir que dejasen de levantar para sí tan fastuosas moradas.

Hay entre todas correlación, analogía; entre todos los vastos espacios por donde se estenderían los jardines en que pasaban sus ociosas autocratas que apenas se dejaban ver de sus pueblos, como no fuese en los campamentos y en el seno de los ejércitos. En las paredes de una del mediodía están entalladas figuras con vasos y copas en la mano: estaría probablemente destinada á la mesa de los reyes. A no mucha distancia, cubren el suelo los escombros de la de noventa y seis metros de largo. Cuenta la historia que Alejandro celebró en uno de los palacios de Persépolis sus inesperados triunfos y le dió fuego después de un famoso banquete. Sería aquella la fábrica que cruzó entre las llamas cuando resonaban aun en sus techumbres de cedro, los brindis y las blasfemias de los héroes macedónicos.

Que las excavaciones de Rachmed fueron sepulcros de reyes, es aun menos posible dudarlo. Los relieves lo atestiguan: la tradición, que ha visto siempre en ellas las tumbas de Dario, de Jerjes, de Artajerjes, lo confirman. Nakschi Ronstan, cuyo sepulcro hemos descrito como tipo de los demás, no era ningún monarca; pero tan célebre por sus hazañas como el primero de los emperadores. A pocas leguas de esa necrópolis, estaba el monumento que guardaba los restos de Ciro.

Solo los reyes han pedido dejar en la antigua Irán hondamente impresa su huella: desaparecieron los dioses con las generaciones que los adornaron, y existieron solo en la conciencia de algunas sectas. Templos los hubo, aunque pocos y teniendo por bóveda la del firmamento: ninguno ha podido sobrevivir, como los palacios de Merdaschi, á la devastación de tantos pueblos como ha ido á sentarse en las fer-

tiles llanuras del asombroso imperio de Ciro.

No es difícil de explicar este fenómeno. En la India y aun en el mismo Egipto, dominaba la palabra de los sacerdotes; en la Persia la espada de los reyes. Los reyes eran en la tierra la imagen del Eterno. El suelo como los hombres, les pertenecía; nadie, ni aun siendo de la casta de los pasagardas, podía levantar ante ellos la frente ni sacar los brazos de las mangas de la túnica; nadie, sin ser llamado, atravesar los umbrales de sus estancias. La misma reina que los atravesase incurria en la pena de muerte. Sentábase el rey solo á la mesa: no vivía ni aparecía á los ojos de sus pueblos sino rodeado de armas y de magnificencia. Deslumbraba de continuo por su oro y su pedrería, como si se propusiese reflejar á Ormuz y ahuyentar con el brillo de su persona y de su servidumbre al temido Ariman, el genio de las tinieblas.

Recibía á manos llenas las dádivas, y á manos llenas las derramaba en todas las grandes fiestas del imperio. Nadie bebía dentro de sus palacios sino en copas de oro, ni habitaba sino en ricas tiendas de seda, ni dormía sino en camas de metales preciosos puestos sobre pavimentos de mármol, pórfido y granito. Esa suntuosidad en la capital del imperio, sus innumerables ejércitos, sus batallas, sus triunfos, sus rápidas conquistas, sus inmensos dominios le hacían el idolo y el terror de los pueblos. Estaba su voluntad sobre la de todos, y nadie vacilaba en considerarle como la ley viva. Dios te ha dado á los persas como ley única, como regla de bien y de mal, como máxima de virtud y de vicio, le contestaba á Artajerjes, Mnemon su esposa, cuando interrogada sobre si debía casarse ó no con su hija.

Enmudecían ante la voluntad de los reyes de Persia el gobierno, la moral, la palabra misma de los Zend-Avesta: eran los reyes el Estado, la nación, el cuerpo místico de los creyentes en Ormuz y Mithra. Las castas no eran en Persia hereditarias, eran más bien clases que castas: el omnipotente autócrata elevaba á quien quería á las castas superiores, y bajaba á quien quería á las inferiores. ¿Perdía á una de sus esposas? Las castas todas le mandaban de todos los puntos del imperio las hermosas mujeres, que conservaba ó repudiaba después de haberlas gozado. No por otro camino subió la judía Esther al trono de los persas y pudo salvar de una matanza general al pueblo israelita.

En ninguna otra nación ha dominado el principio de autoridad con más absolutismo. Tendían los Zend-Arseta á hacer de los reyes hombres generosos y amantes de la felicidad de sus pueblos; mas no eran los magos, como los brahmanes de la India, un poder capaz de doblegar la frente de los príncipes bajo las páginas de los libros santos. Los magos, como los pasagardas, los sacerdotes, como los guerreros,

estaban subordinados á los gefes del imperio.

El mismo carácter dualista de la religión favorecía y legitimaba esa omnipotencia de los reyes. Donde quiera que el dualismo del bien y el mal está admitido, la razón no puede menos de estar sujeta á la autoridad, la libertad, sacrificada al orden, el individuo, absorbido por el Estado. La autoridad y la fatalidad son el bien en la tierra; el mal, la razón que niega siempre á su tirano, la libertad, que aspira á reivindicar contra el Estado la personalidad del hombre. Aun en Europa somos hoy víctimas de ese fatal dualismo.

Fué la Persia un imperio puramente militar y despótico: inútil de todo punto buscar fuera de los palacios de los reyes sino sátrapas que obren á la vez de sus jefes y pueblos que á la voz de los sátrapas monten á caballo, empuñen la lanza y corran á agruparse bajo sus banderas. No es enérgico en esos pueblos ni el sentimiento de la patria: pasan con facilidad de vencedores á vencidos; ganan en una batalla reinos del Asia, poco menos embrutecidos por la servidumbre, y se estrellan con todos sus ejércitos ante un puñado de griegos libres que les oponen una verdadera resistencia y les disputan paso á paso las gargantas de sus desfiladeros y las féculdas llanuras de sus encantadores valles.

Faltos así de la conciencia de su personalidad y de todo generoso sentimiento, no son ni filósofos ni poetas. Empieza y termina su sentimiento filosófico en los libros de Zoroastro que apenas tiene más que poner en orden las antiguas tradiciones religiosas y llevarlas hasta sus últimas consecuencias en el terreno de la moral y el derecho; empiezan y terminan sus arrebatos poéticos en un libro de apólogos.

Dominábalo y comprimíalo todo la autoridad de los monarcas: ¿es de extrañar que el genio estético del pueblo se limitase á levantar suntuosos palacios para sus reyes vivos y suntuosos sepulcros para sus reyes muertos? La arquitectura persa es también el reflejo de la Persia: las ruinas de Persépolis, el poema en que están escritas las glorias de los achemenides desde Ciro á Artajerjes. Figuran entre los bajos relieves símbolos religiosos; pero ordinariamente en relación con la historia del imperio. En la sala de audiencias de Dario están esculpidas en mármol, luchas de seres humanos y monstruos. Los monstruos representan evidentemente á los géneos del mal, á los devís; los seres humanos á Ronstan, un héroe, y á Djemshid, un mito, á quien supone la tradición fundador del reino y de la primera fortaleza de Persépolis.

Cuando no en directa relación con la historia del imperio, lo están esos símbolos con la historia del hombre. Dos toros coronaban las más de las columnas, dos toros dominaban, desde altos pedestales, los gigantescos palacios, toros había entallados en los dinteles de las puertas: era

el toro en la cosmogonía de Zoroastro el primero de los seres vivientes, el germen de toda vida orgánica y el padre de Kayomorts, el Adán de los persas. ¿Sería quizás imagen de ese mismo Kayomorts el ser fantástico que distinguimos en los frentes de los últimos pilares que son como el prólogo de esas antiguas minas? Kayomorts significa en lengua persa toro y hombre: la cabeza de aquellos monstruos es de hombre y el cuerpo de toro, como la figura que se apareció á Ezequiel el profeta.

El simbolismo religioso no tuvo grande aplicación ni aun en los sepulcros. En el de Nakschi Ronstan no hay más símbolo que el del sol y el de un *feruher*, espíritu invisible, tipo de cada ser que se reviste de formas materiales. Son las las teocracias eminentemente simbólicas; nunca las autocracias y mucho menos las militares.

Era, por decirlo así, monárquica la arquitectura de los persas. ¿Qué era artísticamente considerada? Muchos han creído ver en ella la mano de los hebreos y los egipcios: muchos más la de los griegos. El plinto y las molduras de las bases, las estrias de los fustes, las volutas que adornan lo alto de numerosos capiteles, recuerdan al no dudarlo, el orden jónico; la delicadeza de los filetes y las hojas de lotus, la perfección de los relieves, la manera, como están plegados los paños de las figuras, á los discípulos de Fidias y de Práxiteles; la disposición de salones como el de las setenta y dos columnas, á los artistas israelitas. Israel, Egipto, la Grecia asiática gimieron bajo la coyunda de los persas; la Grecia de Europa se vió obligada á pelear dentro de sus fronteras con los ejércitos de Jerjes: todos estos pueblos pudieron evidentemente contribuir al desarrollo del arte monumental en Persia.

Más debe juzgarse de la arquitectura de un país, no por sus detalles, sino por su conjunto. Pudo Persia recibir de sus mismos esclavos los elementos del arte: los modificó y combinó de manera que imprimió en sus construcciones el sello de la originalidad y el genio. Persia, al impulso de Ciro, y Arabia, al de Mahoma, cayeron como un torrente sobre las naciones limitrofas. Peleando se educaron, y á la vista de las ruinas, debidas á su propia espada, sintieron desenvolverse en sus almas el sentimiento de lo bello. No crearon un solo género de monumentos ni un solo miembro arquitectónico, pero revistieron los unos de severidad y grandeza, y los otros de voluptuosidad y poesía cuanto tomaron de otros pueblos. Las bases y los capiteles de las columnas de Persépolis, aun estando adornadas de las molduras y las volutas jónicas, los relieves aun estando trabajados al estilo griego, tienen aire y carácter persas. Esas mismas hojas de lotus que bajan en los plintos desde los filetes de las bases, los dobles y contrapuestos tambores de muchos de sus capiteles, las dobles figuras de toro que descansan sobre

—Yo me hubiese casado con ella, muda, ciega, y sorda, respondió Vicente; pero eso es diferente porque los hombres son los que mantienen á las mujeres.

—Pues sábetelo que Rosa con su tijera y su aguja es capaz de mantenerle á tí y á una docena de hijos que os deparase Dios.

—Señora, días pasados daba Vd. por de contado, y hacía bien, que Rosa, que es una prenda digna de un infante de Castilla, no podía hacer el despropósito de casarse conmigo.

—La jóven hizo un movimiento para acercarse al ciego, pero se contuvo merced á una seña que sonriendo le hizo la buena anciana.

—Pues si no es á Rosa dijo á su sobrino, no te faltará á quien querer.

—Si me faltará á quien querer, repuso este, pues no puedo, ni podré jamás querer sino á ella. Y lo que es á mí quién, me había de querer?

—Pues yo sé quien te quiere.

—La tierra que nos quiere á todos. ¿Quién había de querer á un desvalido, á hombre que no puede servir para nada?

—¿Quién?—Quien bien ama nunca olvida, exclamó de repente la jóven acercándose y pasando uno de sus brazos al rededor de la

cabeza del pobre ciego como para posesionarse de ella.

—¡Rosa! exclamó Vicente apretando entre sus manos con pasión un pedazo de la falda de su vestido, Rosa!—repitió con angustia, ay de mí!—que no te veo!

—No le hace, con tal que me quieras.

—No te lo dije, intervino su tía, no te lo dije, Vicente, que no te faltaría quien te quisiese?—un arbolito con tantas raíces ¿quién lo arrancaba ya!

—¡Rosa! exclamó Vicente con ahogada voz.

—No me lames Rosa, le interrumpió esta, llámame Amparo como se llamaba mi madre, tu amparo!

—Es un despropósito el que ahora te quieras casar conmigo!

—¿Este es tu sentir?—pues te dejastes por esos mundos de Dios el cariño.

—¿Vas á rechazar una buena suerte por la miserable que á mi lado te espera?

—Sí, Vicente, sí.

—Piénsalo.

—Lo tengo pensado mucho há y hasta mi padre decía lo que pensado tengo.

—¿El qué?

—Que, mas vale dicha que suerte.

EPÍLOGO.

Algunos años después de lo referido se veía por las calles de San Lúcar, á un hombre pulcro y aseadamente vestido, de muy buena figura, de cara risueña, de ojos bellísimos, pero sin vista, que un precioso niño de cinco años conducía por la mano, y á quien todos querían y saludaban cordialmente.

El Jueves Santo se sentaba á la puerta de una iglesia y con una bellísima voz cantaba la Pasion del Señor y las saetas con sus extrañas, tristes y solemnes modulaciones; cayendo en el sombrero que en la mano tenía, las dádivas de la caridad abundantes en estos días en que celebra la religión su apogeo. Por Navidad, el mismo hombre iba á las casas, siempre acompañado por el niño, que entonces unía su voz fresca é infantil, á la sonora y robusta voz de su padre, para cantar, acompañándose con la guitarra, las tiernas y alegres coplas de Noche-Buena. Era acogido en todas partes con la alegría de esa santa fiesta, y regalado en la abundancia que con nombre de aguinaldos esparce la caridad en señal de regocijo en estos días. Lo demás del año vendía billetes de lotería.

Solíase encontrar con don Próspero que estaba más flaco y más amarillo que antes, porque su genio apocado y poco propio para manejar un caudal, le daba cuidados que no eran compensados por satisfacciones ni goces. Siempre mirando al cielo por ver si se mostraba propicio á las necesidades de sus cosechas, siempre atemorizado por el aumento de las contribuciones, con las obras de las fincas y atrasos en los pagos de los inquilinos, y sin poder olvidar á Rosa, era un hombre muy desdichado á pesar de su dinero.

Cuando encontraba al pobre ciego tan contento y alegre le decía:

—¿Qué suerte tienes, Vicente!

—No señor, contestaba este, no tengo suerte; eso quien la tiene es Vd., D. Próspero; no tengo la suerte que Vd., pero usted no tiene la dicha mía y al verme tan contento, y á Vd. tan displicente, no habrá quien no diga que mas vale dicha que suerte.

FERNAN CABALLERO.

(América.)

tantas columnas, las colosales proporciones de los relieves, de los pilares, de todas y cada una de las partes que componen los monumentos hasta aqui descritos, contribuyen á darles un aspecto totalmente distinto del de los tiempos de la Grecia. El Oriente y el Occidente han sido en todos tiempos el alfa y la omega, la tesis y anti-tesis; ¿como habia de ser posible que se confundiesen sus monumentos? Persia era la unidad, Grecia la libertad; Persia el inmovilismo, Grecia el progreso; Persia la autoridad de la palabra revelada, Grecia la razon, la voluntad, el sentimiento: no habia identidad ni analogia entre ninguna de las manifestaciones de la vida colectiva de los dos pueblos.

El Egipto enseñó cuando mas á la Persia el secreto de labrar y trasladar enormes sillares; Israel la estructura de los palacios de sus principes. Comunicó luego Persia á todo la idea de su propia grandeza, y creó esa magnifica epopeya cuyas páginas aun despues de medios borradas por la accion del tiempo y la barbarie, hablan con tanta elocuencia á todo corazon que siente. Hay tambien regularidad y armonia en los palacios de Persépolis, pero una regularidad y una armonia que no excluyen la pompa en la decoracion, ni la variedad en los elementos arquitectónicos. Manos griegas pudieron acabar sus delicadas y esquisitas molduras, pero obedeciendo siempre, no á sus inspiraciones sino á las inspiraciones de la Persia.

Duró, como hemos dicho, el imperio de los achenides poco mas de dos siglos: poco mas de dos siglos vivió tambien sobre el suelo de la antigua Iran el arte. Nació en la cuna de Dario y murió en el sepulcro de Artajerjes. Marchan siempre á la par la historia de las artes y la de las instituciones y vicisitudes de los pueblos.

F. PI Y MARCALL. TO
(America.)

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 5.

La Administracion militar del ejército de Filipinas ha subastado para la expedicion de Cochinchina los siguientes viveres: 180 vacas, 194 cerdos, 600 gallinas ó patos y gansos, 10 cajas de á 50 latas de carne de Europa, 2 id. id. de pescado id., una id. id. de caldo id., una id. id. de leche id. 12 arrobas de chocolate de primera, 12 de arrobas de fideos, de Europa, 2,478 arrobas de patatas, 60 arrobas de camote, 2 picos de café, 54 balutanes de chá, 6 barriles de á 500 huevos frescos, 440 cavañes de arroz blanco y limpio, 389 quintales y 20 libras de galletas, 1,358 arrobas 13 libras y 2 onzas de garbanzos, 1,324 arrobas, 23 libras y 2 onzas de habichuelas, 410 quintales y 70 libras de carne salada, 7 quintales, 48 libras y 2 onzas de tocino salado, 6 cavañes, 7 gantas y 4 chupas de sal comùn, un pico de cebollas, un pico de ajos, 14 arrobas de pimenton y especias en proporciones convenientes, 335 arrobas, 12 libras y 8 onzas de aceite de coco: 67 gantas y 4 chupas de manteca, 4 demajuanas de aguardiente, 12 id. de vino, 535 quintales, 50 libras de bacalao, el cual se puede sustituir con pescado salado del pais; 272 arrobas de vino tinto, 1,336 quintales de leña, 7 arrobas y 14 libras de pan, 3 arrobas de azúcar. Además de estos comestibles, han subastado asimismo gran cantidad de pienso, utensilios para el uso comun, utensilios para el hospital y efectos estancados, como vino de coco, tabaco de miena, cajillas de cigarrillos etc.

Una porcion de oficiales de la marina rusa, que acompañan por todas partes á un individuo, al parecer del clero de aquella nacion, y capellan sin duda de algun buque de guerra, llaman extraordinariamente la atencion de todos los habitantes de Sevilla.

Ha fallecido en Castilla la Vieja un hom-

bre que habia alcanzado en todo aquel pais grande y honrosa celebridad por su caridad inagotable: nos referimos á don Estanislao Garcia, conocido por el Gitano de Rasucros, que el año de 1856, cuando los usureros cerraban las puertas de sus paneras, dió, sin esperar otra recompensa que la del cielo, cuanto tenia en las suyas, y á su fallecimiento ha perdonado todo cuanto tenia prestado á los pobres labradores. El señor Garcia á quien acompañaron á la última morada 1500 pobres que le lloraban y le bendecian, no era ningun millonario, era solo un labrador honrado, en cuya casa el cielo habia derramado los bienes á proporcion de los muchos que hacia.

Barcelona 9 de noviembre.

Sobre las nueve y media de la noche de ayer un caballero que habita en un cuarto segundo de la calle de Santo Domingo del Call, oyó gritos lastimeros y sofocados que partian del interior de un solar, situado frente de su casa, que está en construcción. Habiendo bajado al mismo, acompañado de la criada, fué grande su sorpresa al observar que las quejas y gemidos los exhalaba una mujer desde el interior del pozo, cuya boca se hallaba á flor de tierra entre las ruinas. Sobrecogido de terror, llamó á aquella infeliz, quien aun tuvo aliento para contestarle que un hombre la habia tirado, despues de cuya concisa explicacion solo se percibió el ruido de un cuerpo humano que luchaba con el agua y suspiros completamente ahogados. A los gritos del caballero acudieron varios vecinos, se dió aviso á la Autoridad, y acordaron los medios de extraer del pozo el cuerpo de aquella desventurada con el humano y laudable afan de salvarle la vida. La empresa era arriesgada, pero entre el buen número de personas que se hallaban allí reunidas, un jóven de decente porte, que se nos dijo llamarse D. Ramon Mora, con noble y generoso arroyo, y no sin desafiar un grave peligro, se hizo atar una cuerda á la cintura y bajó al pozo, logrando, despues de graves esfuerzos, extraer el cuerpo espirante de la infeliz que era victima sin duda alguna de algun criminal y bárbaro atentado.

Las personas que se hallaban allí reunidas contemplaron con horror y compasion el yerto semblante de una jóven desconocida de unos veinte y cinco años de edad, que vestia un traje de menestrala de mezquina apariencia, y que estaba luchando con las ansias de la muerte, en tanto que lanzó el último suspiro tan luego como un buen sacerdote allí presente le dió la absolucion, habiendo sido inútiles los socorros del arte y los caritativos auxilios de los vecinos, entre los cuales se distinguió el buen celo de una señora.

El señor D. Ramon Bonaplata, como teniente de Alcalde del distrito segundo, procedió á la instruccion de las oportunas diligencias que en este momento las está continuando con su acreditado y activo celo el señor D. Ceserino Boneta, juez de primera instancia del propio distrito.

Seccion extranjera.

Paris 6 de noviembre.

Leemos en la Patria: Ayer anunciamos que se habia recibido ya el coche fúnebre de Napoleón I. Hé qui las palabras que al hacer entrega del mismo pronunció el general inglés, y la respuesta dada por el principe Napoleón:

«S. M. la Reina de Inglaterra, dijo sir John Burgoyne, desando ofrecer á S. M. imperial un objeto que conoce ser de interes para la Francia, me ha comisionado para conducir aqui y poner á disposicion del Emperador el coche fúnebre que condujo á su primera tumba los restos mortales del ilustre fundador de la dinastia napoleónica.

La admiracion que como soldado me inspira el talento sublime y las hazañas de este gran guerrero, me han hecho mucho mas agradable la honrosa comision que mi graciosa soberana me ha confiado »

S. A. I. contestó en estos términos:

«General: En nombre de S. M. el Emperador recibo este precioso presente que la Reina de Inglaterra le envia. Lo recibo como un testimonio de su deseo de borrar los penosos recuerdos de Santa Elena, como una prenda de la amistad que une á los dos soberanos, y de la alianza que her-

mana á los dos pueblos. ¡Ojalá que esta alianza pueda durar por mucho tiempo para el bienestar de la humanidad! ¡Ojalá que pueda traer para el porvenir resultados de tanta monta como los que ha producido ya! El Emperador me ha encargado decirlo, general, que le ha complacido particularmente el que S. M. la Reina de Inglaterra os haya elegido para esta comision. Tenemos una singular complacencia en recibir este presente de manos de un ilustre general del ejército inglés al lado del cual nos hemos batido, y al que tenemos en grande estima.»

—Segun una correspondencia fechada en Marsella el 5 del actual, que inserta el Semaphore, se está experimentando en la propia ciudad una temperatura muy fria, á la cual se unió el día 4 un fuerte viento norte que se dejó sentir especialmente en el golfo. Entre otros buques una tartana que habia salido por la mañana del citado puerto, fué arrojada contra las rocas entre el barrio de los Catalanes y el valle de Auffes, y se estrelló: la tripulacion pudo salvarse en la lancha.»

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

ELECCIONES DE AYUNTAMIENTO.

Resultado de la votacion de ayer y hoy en los cuatro distritos de esta capital.

PRIMER DISTRITO.—CASA CONSISTORIAL.

Table with 3 columns: Name, 1.º dia, 2.º dia, Total. Lists candidates like D. Mariano de Quintana, D. Miguel Estade y Sabater, etc.

SEGUNDO DISTRITO.—MONTESION.

Table with 3 columns: Name, 1.º dia, 2.º dia, Total. Lists candidates like D. Ignacio Villalonga, D. Fausto Melia, etc.

TERCER DISTRITO.—SAN ANTONIO.

Table with 3 columns: Name, 1.º dia, 2.º dia, Total. Lists candidates like D. Mariano Valenti, D. Antonio Reus, etc.

CUARTO DISTRITO.—LONJA.

Table with 3 columns: Name, 1.º dia, 2.º dia, Total. Lists candidates like D. Juan Vanrell, D. Miguel Oliver y Moll, etc.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el dia de ayer.

Casados 2 Viudos » Solteros » Niños 2 Casadas 1 Viudas » Solteras » Niñas 1

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN HUGO CARTUSIANO, OBISPO.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 46 ms.

Pónese... á las .. 4 » 44 »

Hora en que debe señalarse el reloj medio dia verdadero.

Las 11 hs. 45 m. 6 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infanteria de Asturias, don José Lopez Fernandez.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

En la porteria de la secretaria del tribunal supremo de Guerra y Marina y en el almacén de papel de Hernando calle del Arenal en Madrid, se halla de venta al precio de 6 reales, el Escalafon general de los caballeros de las tres categorías de que se compone la real y militar orden de San Hermenegildo.

RECAUDACION

del impuesto sobre carruajes y caballerias de esta capital y su término.

Quedan repartidas las cédulas de aviso á los poseedores de carruajes ó caballerias de este año del casco de esta capital. Se avisa pues á los contribuyentes que la han recibido.

A los que no la hubiesen recibido y

A los que se hallan apremiados en primer grado por atrasos de años anteriores.

Para que se presenten dentro del término de ocho dias á realizar sus respectivos cuotas en su defecto se procederá al apremio contra los primeros. A los segundos se les considerará como voluntarios defraudadores por la aplicacion de las multas establecidas y á los terceros se les seguirá el apremio de 2.º grado.—Palma 16 de noviembre de 1858.—Andres Roses.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 15.

De Argel en 2 dias laud San Antonio, de 26 toneladas, pat. Guillermo Roca, con 5 mar. y lastre.

De Malta en 12 dias bergantin Enosis, de 368 toneladas, cap. don Anastasio Lefas, con 17 marineros y trigo.

De Cullera en 10 dias laud San José, de 51 toneladas, pat. Francisco Mateu, con 6 marineros, 3 pasajeros y arroz.

De idem en idem idem Providencia, de 57 toneladas, pat. Pablo Ramon Martí, con 6 mar., un pasajero, idem y efectos.

De Valencia en un dia bergantin Beatriz, de 157 toneladas, cap. don Antonio Berga, con 10 marineros, idem é idem.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 15.

Para Mahon laud capitán Jorge, de 16 toneladas, pat. Francisco Sijes, con 4 mar., 2 pasajeros, vino y efectos.

Para Villanueva id. San Telmo, de 52 toneladas, pat. Gabriel Flexas, con 6 mar. y lastre.

Para Argel id. San Jaime, de 33 toneladas, patron Miguel Vich, con 6 mar., vino y efectos.

SECCION DE ANUNCIOS.

CALENDARIO

y almanaque religioso, instructivo, cronológico, histórico, profético, astronómico, popular y de economía

PARA LAS
ISLAS BALEARES
MALLORCA, MENORCA É IVIZA

CORRESPONDIENTE AL AÑO

1859.

Dispuesto con arreglo al Meridiano de Palma, á los datos publicados por el Gobierno de S. M. en la Gaceta de Madrid, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento, y adornado con 15 GRABADOS que representan diversos objetos.

Contiene el número de almas de todos los pueblos de la provincia segun el último censo, y el itinerario de todos los correos hasta ahora establecidos interiores y exteriores de cada una de las Islas, todo lo cual hace que sea el mas completo que se ha publicado hasta el día.

Véndese en la imprenta de PEDRO JOSÉ GELABERT, Pas d'en Quint, número 74, y en la tienda de JUAN VILLALONGA Y GOMEZ, plaza de Cort.—Precio seis cuartos.

COMPANIA UNIVERSAL

DEL CANAL MARITIMO DEL ISTMO DE SUEZ.

Agentes corresponsales y Banqueros de dicha Compañia en estas Islas

LOS SEÑORES CANUT Y MUGNEROT.

Desde el día 5 hasta el 30 del corriente noviembre queda abierta en casa de dichos señores la suscripción á la citada Compañia.

Los Estatutos, Reglamentos y demas se pondrán de manifiesto á las personas que gusten enterarse de ellos.

VENTA EN COMISION.

A LA NOVEDAD PALMESANA,

CALLE DE SANTO DOMINGO, NÚMERO 23,

equina á la de la Zapateria.

En dicho establecimiento se acaba de recibir un gran surtido de zapatos de goma procedentes de las principales fábricas del extranjero: de 1.ª clase para señoras, de 15, 16, 17 y 18 reales par; y á 14 rs. par los de 2.ª clase, de 1.ª clase para caballeros de 20, 21, 22, 23, 24, 26 reales par y á 18 rs. par los de segunda clase. Paraguas de seda y de algodón de todas las clases que pueden desear los consumidores tanto por la novedad como por la buena calidad.

En el mismo establecimiento se encontrarán anteojos para teatro y otras, cuchillos para mesa, navajas, tijeras, cortaplumas, peines de todas clases, cintas de tela y otras, agujas para coser, botones, cristaleria, perfumeria y otros muchos artículos de última novedad procedentes de las principales fábricas del reino y del extranjero.

POETAS

DE LAS

ISLAS BALEARES.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La obra saldrá por entregas de tamaño y letra igual al prospecto, de 48 páginas cada una, á tres reales vn. por entrega.

Se publicará una entrega cada 15 días, y mas adelante una entrega semanal.

Se suscribe en la imprenta de PEDRO JOSÉ GELABERT, Pas d'en Quint, núm. 74, principal, y en las librerías de PEDRO JOSÉ GARCÍA Y JUAN COLOMAR, plaza de Cort.

CON PRIVILEGIO

FÁBRICA

DE LOPEZ

Calle del Conde del



EXCLUSIVO DE S. M.

DENAIPES

Y COMPANIA.

Asalto, número 104.

BARCELONA.

Desde hoy queda abierta la venta de naipes de la espresada Sociedad. Al ofrecerlos al público, tenemos la seguridad de que reunen las circunstancias que requiere este artículo para hacerlos agradables; y en cuanto á la permanencia de colores, bastará poner un naip dentro un vaso de agua por el tiempo que se quiera para convencerse de que no se altera y es constante. Las mosquetas tambien guardan la mas perfecta igualdad, que es lo que conviene mas para no dejar conocer los naipes. En esta fabrica encontrará el público un abundante y variado surtido de toda clase de naipes, tanto para el pais como para Ultramar.

Véndense en Palma en el despacho de la imprenta y libreria de GELABERT, Pas d'en Quint, número 74, piso principal.

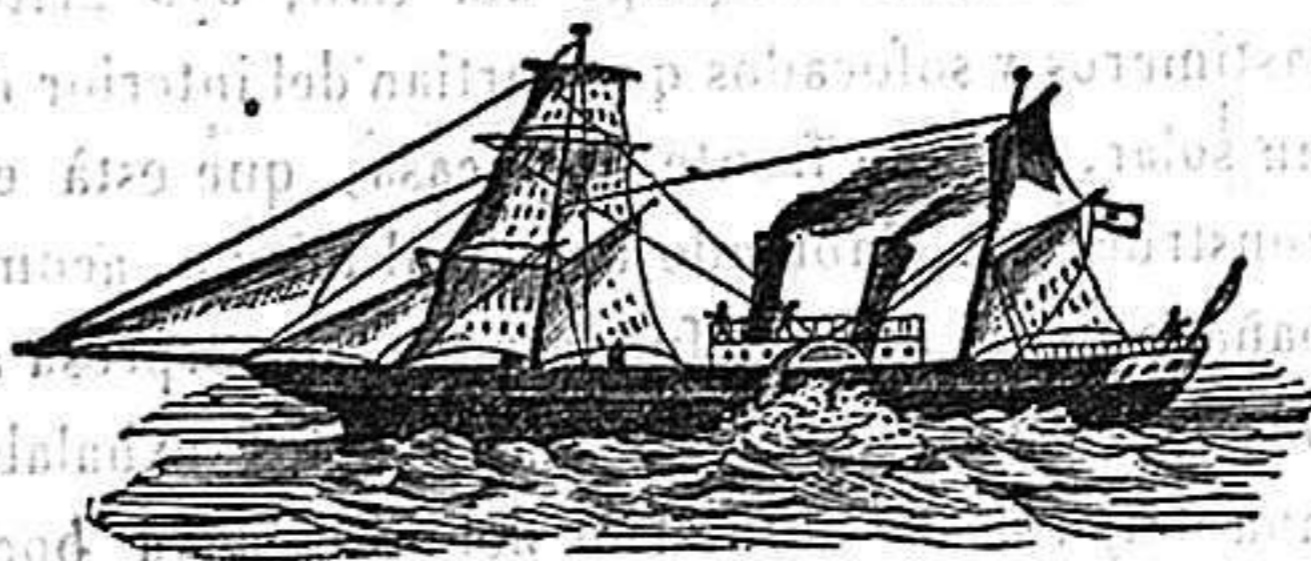
ARTICULOS DE ESCRITORIO.

En la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, acaba de recibirse un bonito surtido de papeles para cartas de última novedad y especialmente algunas clases de las que se usan en el comercio, como son azules y blancos del tamaño holandés, rayados, festonados y de cuadrillos. Hay ademas otros varios objetos de suma utilidad, y todo se vende á precios módicos.

COMPRA DE PAPEL

DEL PERSONAL Y DEMAS CRÉDITOS CONTRA EL ESTADO.

En la Agencia de negocios de J. Salvá y Compañia se compra la deuda del personal en láminas ó en expedientes y toda clase de documentos de crédito contra el Estado, reconocidos legítimos.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 17 del actual á las cuatro de la tarde con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros.
Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.



AL PUBLICO.

Se suspende la salida del vapor Barcelonés hasta mañana miércoles á las once de la misma, admite carga y pasajeros para Barcelona.

LADRILLOS REFRACTARIOS

DE

BOURGOGNE—(FRANCIA.)

Los hay de venta, de superior calidad, á 12 reales la docena, calle d' els Apuntadors, 72, cuarto entresuelo.

CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion para esta noche.

La ópera

FAVORITA.

A las siete.

NOTA. Los señores abonados podrán desde mañana pasar á recoger la segunda cuarta parte de su respectivo abono desde las doce de la mañana á dos de la tarde y de cinco á siete de la noche.

OTRA. Se está ensayando la ópera MARIA DI ROHAN, del maestro Donizetti, que se pondrá en escena á la mayor brevedad.

IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,

Pas d'en Quint, número 74 principal.

LIBROS EN VENTA.

VARELA. Ensayo de antropología ó sea historia psicologica del hombre, 4 tomos, 32 reales.

RASPAIL. La retirataria doméstica, un tomo 16.º, 8 reales.

CIRODDE. Lecciones de geometria, un tomo, 16 rea. es.

LES AVENTURES DE TELEMAQUE, filis d' Ulixis, par Fenelon, un tomo encuadernado, á 12 y 20 reales.

HISTORIA DE PARIS, por Eugenio de Monclave, traducido libremente del francés, un tomo encuadernado, 4 reales.

HISTORIA ANECDOTICA DE VICTORIA, reina de Inglaterra desde su nacimiento hasta su coronacion, un tomo encuadernado, 4 reales.

EL CARCELERO DE MODIGLIANA ó el nacimiento oscuro de un rey contemporáneo, un tomo encuadernado, 5 reales.

QUINCE DIAS EN EL MONTE-SINAI, por A. Dumas, dos tomos encuadernados, 8 reales.

LOS ANIMALES PARLEROS, poema épico, escrito en verso italiano por J. B. Casti, vertido en prosa castellana y añadido con los origenes de la obra, por el mismo autor, 3 tomos encuadernados, 12 reales.

ENRIQUE Y MERCEDES, novela histórica del sitio de Barcelona, contiene algunos documentos auténticos pertenecientes á la guerra de sucesion, un tomo encuadernado, 3 reales.

TRATADO DE LA EDUCACION DE LAS NIÑAS, ó sea consejos á las madres que desean educar bien á sus hijas, un tomo encuadernado, 5 reales.

BELLEZAS ESCOGIDAS DE LAS REFLESIONES de Sturm, un tomo encuadernado, 8 reales.

ARTE DE PONERSE LA CORBATA

de mil y una maneras, distintos modos de llevar el pañuelo en el cuello, demostrado y enseñado en 18 lecciones; precedido de la historia de la corbata desde su origen hasta el día y varias consideraciones sobre el uso de los corbatines y de la corbata negra y de color: obra indispensable á toda clase de personas, adornada con láminas, un tomo encuadernado, 4 reales.

AVENTURAS DE UN ELEGANTE, ó las costumbres de ogaño, novela original española, un tomo encuadernado, 4 reales.

COLECCION DE VARIAS OBBAS en prosa y verso del Esemo. Sr. don Gaspar Melchior de Jovellanos, adicionada con algunas notas por don Ramon Maria Cañedo, siete tomos encuadernados, 120 reales.

ANDREA PIERREII archiatri instituciones medicæ, ad usum Scholæ Valentinae, un tomo encuadernado, 20 reales.

HISTORIA DE LOS TRABAJOS DE PERILES Y SEGISMUNDA, escrita por Miguel de Cervantes Saavedra, un tomo encuadernado, 10 reales.

COMBATE DE TRAFALGAR. Vindicacion de la armada española contra las aserciones injuriosas vertidas por Mr. Thiers en su historia del consulado y el imperio, por don Manuel Marliani, un tomo con láminas, 30 reales rústica.

LA MARAVILLA DEL SIGLO, cartas á Maria Enriqueta ó sea una visita á Paris y Londres, durante la famosa exhibicion de la industria universal en 1851, su autor don Wenceslao Arguals de Izo, dos tomos casi fôico, edicion de lujo, encuadernados 50 reales.

NUEVA GRAMÁTICA ITALIANA, adoptada al uso de los españoles por don Luis Bordas, un tomo encuadernado, 30 reales.

PALMAS:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Handwritten signature and text at the bottom right of the page.